



Las técnicas participativas: herramienta dinamizadora en la enseñanza de las ciencias sociales
Participatory techniques: dynamizing tool in the teaching of social sciences.

Miroslava Agüero-Fournier; Lismay Rondón-Matos; Hiltrudes Casamayor-Vibet

Universidad de Guantánamo. Cuba

Correos electrónicos:

miroslavaaf@cug.co.cu

lismyrm@cug.co.cu

hiltrudes@cug.co.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4045-4364>

<https://orcid.org/0000-0002-2865-5403>

<https://orcid.org/0000-0003-0724-8167>

Recibido: 22 de octubre de 2021

Aceptado: 22 de de noviembre de 2021

Resumen

Lograr un proceso de enseñanza- aprendizaje eficaz y dinámico en las ciencias sociales en el contexto actual, constituye una necesidad. El estudio diagnóstico de la investigación reveló que es insuficiente la utilización de técnicas participativas como herramientas dinamizadoras que estimulen el proceso del pensamiento y las habilidades intelectuales asociadas a él, el debate, la reflexión, la crítica y autocrítica, así como el desarrollo de habilidades de trabajo grupal y comunicativas en los estudiantes. Las actividades elaboradas permitieron lograr un proceso de enseñanza – aprendizaje activo y desarrollador. Para la evaluación de la factibilidad de las actividades se utilizó diferentes métodos.

Palabras clave: Enseñanza- aprendizaje; Técnicas participativas; Superación; Participación

Summary

Achieving an effective and dynamic teaching-learning process in the social sciences in the current context is a necessity. The diagnostic study of the research revealed that the use of participatory techniques as dynamic tools that stimulate the thinking process and the intellectual skills associated with it, debate, reflection, criticism and self-criticism, as well as the development of skills of group work and communication in students. The activities developed allowed to achieve a teaching process - active and developer learning. For the evaluation of the feasibility of the activities, different methods were used.

Keywords: Teaching-learning; Participatory techniques; Overcoming; Participation

Introducción

En el contexto actual en que se desarrolla la educación cubana, la universidad como institución de excelencia, generadora de cultura en su concepción más amplia y encargada de la formación de profesionales con elevada excelencia académica y comprometida con los destinos de su nación en condiciones de un vertiginoso desarrollo científico técnico, tiene un reto, buscar vías para que el proceso de enseñanza-aprendizaje propicie que el estudiante se eduque, instruya y desarrolle; es decir, sea el protagonista principal de dicho proceso, orientado, dirigido y controlado por el profesor.

Las ciencias sociales no pueden estar exentas de dar cumplimiento a tan importante tarea, por lo que todas las acciones que se desarrollen tienen que estar en función de formar un profesional competente de perfil amplio, para ello la utilización de las técnicas participativas como herramienta dinamizadora constituye una prioridad.

En el análisis de la evolución histórica del proceso de enseñanza - aprendizaje de las ciencias sociales desde el mismo triunfo de la Revolución hasta la actualidad, permitió determinar que los programas de estudios de las diferentes asignaturas se centran fundamentalmente, en resaltar el contenido, no enfatizan la necesidad de la utilización de métodos y herramientas de aprendizajes que propicien estimular el debate, la reflexión, la crítica y autocrítica así como el desarrollo de habilidades de trabajo grupal y comunicativas.

Con la aplicación de diferentes técnicas de investigación científicas como: encuestas, entrevistas, observación a clases y de preparación de asignatura, se pudo constatar que no es suficiente el empleo de técnicas participativas que estimulan el proceso del pensamiento y las habilidades intelectuales asociadas a él, así como la participación activa y consciente de los estudiantes en su propio aprendizaje.

Por lo antes expuesto, se declara como problema científico de la investigación ¿cómo perfeccionar la utilización de las técnicas participativas en el proceso enseñanza- aprendizaje de las ciencias sociales? Y como objetivo elaborar actividades para perfeccionar la utilización de las técnicas participativas en el proceso enseñanza- aprendizaje de las ciencias sociales.

Desarrollo

Antes de adentrarnos en los elementos teóricos de las técnicas participativas, se considera necesario tener en cuenta aspectos de importancia para los educadores y es lo relacionado al proceso de enseñanza - aprendizaje. Desde el punto de vista pedagógico se comparte el criterio de que el proceso de interacción entre el maestro y los alumnos mediante el cual el maestro dirige el aprendizaje por medio de una adecuada actividad y comunicación, facilitando la apropiación de la experiencia histórico-social y el crecimiento de los alumnos y del grupo, en un proceso de construcción personal y colectiva, según Bermúdez & Pérez (2005).

A partir de esta definición, podemos determinar que el proceso de enseñanza -aprendizaje de las ciencias sociales es un proceso de la realidad objetiva y social, actividad de comunicación entre los sujetos, la actividad no debe centrarse en el profesor, los estudiantes no deben considerarse sujetos pasivos, reproductivos, donde no se les ofrezcan oportunidades para la reflexión, deben ser activos y creativos.

En dicho proceso existe interrelación dialéctica entre sus distintas leyes y categorías, sus componentes son personales y no personales, los personales son el profesor y el estudiante y los no personales (objetivos, contenido, métodos, medios, las distintas formas de organización, y la evaluación.)

Se comparte el criterio de Labarrere & Valdivia (1998), que la tarea principal del profesor es dirigir el proceso de aprendizaje del estudiante, siendo sujeto activo y objeto de la educación. Por ello se asegura que el contenido, categoría didáctica fundamental del proceso de enseñanza-aprendizaje conciba el qué enseñar, es decir, de qué conocimiento deben apropiarse los estudiantes y qué hábitos y habilidades tienen que desarrollar,

Se toma en consideración el papel de la escuela y en especial del maestro en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se asume las categorías instrucción y educación, y su interrelación dialéctica, que contribuyen al desarrollo de la personalidad de los educandos.

En el proceso de enseñanza -aprendizaje de las ciencias sociales transcurre en una relación dialéctica, ya que interactúan en el mismo de forma consciente profesor y estudiantes en la consecución de un objetivo común: la formación de una concepción del mundo.

La enseñanza existe para el aprendizaje y mediante ella se estimula éste, la cual permite que estos dos aspectos integrantes del proceso mantengan cada uno sus peculiaridades y al mismo tiempo, constituya una unidad entre el papel dirigente del profesor y la actividad del estudiante.

Hay que destacar, que el profesor es un organizador del proceso, creador de las condiciones para que los estudiantes puedan aprender de forma productiva y racional, o sea, su función es estimular, dirigir

y controlar el aprendizaje donde el estudiante no sea un simple objeto pasivo de influencias pedagógicas en el proceso de enseñanza, sino un participante activo y consciente de dicho proceso, de esta manera se logra preparar integralmente para su incorporación activa e independiente en la construcción de la sociedad.

La utilización de técnicas participativas permite elevar la motivación por la actividad cognoscitiva en los estudiantes, logrando una relación afectiva entre profesor y estudiante siempre y cuando se emplee una metodología adecuada. Se asume la enseñanza desarrolladora como el proceso sistémico de transmisión de la cultura en la institución escolar en función del encargo social se organiza a partir de los niveles de desarrollo actual y potencial de los y las estudiantes, y conduce al tránsito hacia niveles superiores de desarrollo con la finalidad de formar una personalidad integral y auto determinada, capaz de transformarse y de transformar su realidad en un contexto histórico concreto (García, 2003).

Con respecto al aprendizaje desarrollador, García (2003), lo definen como aquel que garantiza en el individuo la apropiación activa y creadora de la cultura, propiciando el desarrollo de su auto perfeccionamiento constante, de su autonomía y autodeterminación, en íntima conexión con los necesarios procesos de socialización, compromiso y responsabilidad social.

Con la utilización de técnicas participativas en la clase, se contribuye a que el estudiante no sea un ente pasivo, ni simple receptor de contenidos, sino un ente activo que razone, haga reflexiones profundas, adopte posiciones críticas ante el fenómeno, elabore sus propias ideas, arribe a conclusiones sobre la base de la práctica, resuelva los problemas cognitivos a través de actividades independientes y los contenidos asimilados puedan convertirse en convicciones.

Además de lo expuesto anteriormente, no se puede obviar las concepciones de personalidades de la Pedagogía cubana, entre ellos Félix Varela, quien se opuso a la enseñanza sin razonamiento lógico y científico, insistía en la necesidad de proporcionar mediante la gestión educativa, los instrumentos que le permitan descubrir la verdad por sí mismo, para que a partir de convicciones personales puedan vivir de acuerdo con estas. Además, enfatizaba en que era necesario enseñar a pensar con independencia para la motivación y la permanencia de la libertad.

Se comparte este criterio ya que destaca la labor que debe desarrollar el profesor en la formación del estudiante, que éste no debe ser un simple transmisor de conocimientos, sino que debe enseñar al estudiante a pensar con independencia, a reflexionar, formarles valores humanos, prepararlos para la vida.

Para estimular el aprendizaje, en primer lugar es necesario tener en cuenta el diagnóstico inicial para conducir al estudiante al estado deseado, según la Zona de Desarrollo Próximo que es según Vigotsky (1987), la distancia entre el nivel real de desarrollo determinado por la capacidad de resolver un problema y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la solución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz, o sea, la distancia que existe entre lo que el niño puede hacer con ayuda del adulto y lo que puede hacer por sí solo, constituyendo esto la esencia de la concepción desarrolladora de la educación.

Vygotsky (1987), considera que el profesor desempeña un papel fundamental, este tiene dos momentos: en un primer momento es quien guía, dirige y promueve la zona de desarrollo próximo, creando el camino por donde deben transitar los estudiantes y sin el cual no podrían aspirar a niveles superiores. Es el que mediatiza los saberes socioculturales que deben aprender e interiorizar, para ello debe tener dominio de la tarea y ser sensible a los avances del aprendizaje.

En un segundo momento, a medida que el estudiante va avanzando, la participación del profesor se va reduciendo, de acuerdo al desarrollo de éste puede ser un espectador, que haga preguntas, formule problemas reflexione junto a ellos.

En cuanto a los estudiantes, deben ser vistos como entes sociales, protagonistas y resultado de las múltiples interacciones sociales en las que se ve involucrado, se socializa y al mismo tiempo se individualiza y auto realiza y desde esa interactividad es una persona que reconstruye el conocimiento en dos planos; el externo y el interno, manifestándose de esta forma la ley de la doble formación, proceso que es individual y social por lo que intervienen los compañeros del grupo.

También, desde lo psicológico resulta importante tener en cuenta los conceptos de actividad, comunicación y motivo, ya que la personalidad se forma y se desarrolla en la actividad. Con respecto a la actividad se concuerda en que la actividad incluye a aquellos procesos mediante los cuales el individuo, respondiendo a sus necesidades, se relaciona con la realidad, adoptando determinada actitud hacia la misma (González, 2001) o sea, la misma caracteriza la función del sujeto en el proceso de interrelación con el objeto, esto posibilita que puede formarse en el individuo la imagen o representación ideal y subjetiva del objeto, y a su vez, puede producirse la objetivación de la regulación psíquica en un resultado de la actividad. La actividad es estimulada por la necesidad, a través de ella se concretan en los objetos ya sean materiales o ideales. En la actividad está implícito su objeto, éste constituye su motivo, que puede ser material como ideal. La actividad está indisolublemente ligada a su motivo, no existe actividad inmotivada.

El motivo le confiere a la actividad de la personalidad su dirección, orientación y sentido, el motivo constituye el aspecto más importante que distingue psicológicamente a las actividades humanas entre sí.

La actividad existe necesariamente a través de acciones. Para cumplir con el objetivo previsto tiene que el sujeto realizar varias acciones, que no transcurren aisladamente de las condiciones en las que la actividad se produce. Las acciones transcurren a través de operaciones que son formas de realización de la acción a tenor de las condiciones confrontadas por el logro de los objetivos.

La necesidad es una de las premisas imprescindibles de la actividad, la necesidad por sí misma, como estado del sujeto, no es capaz de provocar ninguna actividad dirigida; su función en este sentido se limita a activar el funcionamiento del individuo, funcionamiento que es experimentado y reflejado por él en forma de deseos o tendencias. Lo que lleva al sujeto a realizar la actividad es el motivo para así satisfacer sus necesidades.

El profesor debe orientar su labor para que, con su ejemplo y la elaboración de un sistema de actividades, sitúe a los estudiantes en condiciones que propicien las condiciones y el desarrollo de necesidades y motivos en sus distintas formas de manifestación con contenidos socialmente valiosos: profundos sentimientos morales, estéticos, intelectuales y prácticos y cualidades volitivas de personalidad.

Con la utilización de técnicas participativas en las clases de las ciencias sociales y la correcta selección de actividades, el profesor podrá motivar a los estudiantes por la asignatura y lograr fortalecer sentimientos y valores que se correspondan con los objetivos formativos de la educación en nuestra sociedad.

Las técnicas participativas han sido analizadas por diferentes especialistas, desde disímiles puntos de vista y con determinados propósitos. En nuestro caso compartimos que constituyen “herramientas del pensar”, estimulan el proceso del pensamiento y las habilidades intelectuales asociadas a él. Su efecto es el entrenamiento intelectual en la solución de problemas, la solidez del vínculo profesor-estudiante y estudiante-estudiante, así como el desarrollo de habilidades de trabajo grupal y comunicativas” (Bermúdez & Pérez, 2005)

Ellas permiten:

- Una adecuada organización del proceso docente educativo, atender las diferencias individuales.
- Estimular el debate, la reflexión, la crítica y autocrítica.
- Propiciar el trabajo en colectivo, intercambiar ideas y enriquecer el conocimiento individual.

- Promover la responsabilidad ante el estudio y la realización de las actividades independientes.
- Estimular la participación activa y consciente de los estudiantes en su propio aprendizaje.
- Propiciar la integración de los grupos y de los colectivos de trabajo.
- Facilitar el proceso de autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación.
- Favorecer la dinámica de grupos.
- Promover las relaciones interpersonales, el respeto al grupo y a defender sus criterios.
- Fomentar la investigación de forma individual y grupal.

Las técnicas no pueden aplicarse mecánicamente a cualquier circunstancia, contexto o grupo; la incorrecta utilización de las mismas puede generar conflictos en el grupo. Por tales razones, para su aplicación los profesores deben tener en cuenta los aspectos siguientes:

- Diagnóstico inicial del grupo, para conocer las características de los estudiantes al cual se le aplicará la técnica, de esta manera se sabrá cuál de ellas se podrá aplicar.
- Seleccionar adecuadamente la técnica, que estén en función de las potencialidades del contenido y del cumplimiento del objetivo del tema objeto de estudio.
- Las técnicas deben relacionarse con los métodos, los procedimientos y los medios del proceso de enseñanza aprendizaje que se utilizarán.
- Detallar cada procedimiento para su aplicación, ajustándolo al tiempo disponible, las características del lugar y el número de participantes.
- Para el análisis de un tema no basta con la utilización de una sola técnica, pueden utilizarse otras que propicien un proceso de profundización sistemático y organizado.

El profesor debe conocer que durante la aplicación de la técnica su actuación debe ser discreta, motivante e indirecta para que los estudiantes se sientan en confianza y puedan mantener una actitud consciente y activa ante las actividades que se les orienten.

Para la aplicación de las técnicas participativas en el proceso de enseñanza -aprendizaje desarrollador de las ciencias sociales pueden tenerse en cuenta los siguientes criterios metodológicos:

- El proceso de enseñanza -aprendizaje debe estar estructurado de forma tal que propicie que el estudiante investigue el conocimiento, lo que favorece su participación activa en clase, motivarlo por la actividad de estudio y que sea realmente un interés cognoscitivo.
- Las actividades que se planifiquen deben orientarse adecuadamente para que garanticen mayor independencia cognoscitiva, el desarrollo de los procesos lógicos del pensamiento, que promuevan

la discusión y valoración de los puntos de vista acerca del contenido objeto de estudio, de forma tal que exista un aprendizaje individual dentro de un aprendizaje colectivo y se colective el conocimiento individual, así como que contribuya al desarrollo de hábitos y habilidades en el trabajo grupal.

- En el proceso de enseñanza -aprendizaje es necesario que se inicie por lo que conoce el estudiante de las vivencias, situaciones y problemas de la práctica que en su vida enfrenta.

Se proponen actividades para perfeccionar la utilización de técnicas participativas.

Actividad 1

Técnica: “Iniciar la clase de hoy es mi responsabilidad”

Para el desarrollo de esta variante el profesor deberá orientar previamente a los estudiantes, que deben prepararse en los contenidos abordados en la clase anterior.

Se inicia la clase seleccionando a un estudiante, se le entrega una tarjeta con las siguientes órdenes:

Usted tiene la responsabilidad de garantizar el comienzo de la clase de hoy, para ello debe:

1. Realizar una sinopsis de los principales aspectos abordados en la clase anterior.
2. Elaborar una pregunta en correspondencia con el objetivo del tema abordado.
3. Seleccione a uno o dos compañeros para que la respondan.
4. Evalúe la participación, promueva que el grupo valore sobre las respuestas a partir del cumplimiento de los objetivos.
5. Debe otorgársele una evaluación a los estudiantes seleccionados.

Para la evaluación, el profesor tendrá en cuenta el desempeño individual de cada estudiante, se utilizarán las variantes autoevaluación, coevaluación y la heteroevaluación.

Actividad 2.

Técnica: coincidencias y discrepancias.

Requisitos para su utilización:

- 1- Se dividirá el grupo en varios equipos según la cantidad de estudiantes, se recomienda que no sean más de 4 estudiantes por equipo, a cada uno de los equipos se le entregará una ficha que contiene varios juicios relacionados con el tema objeto de estudio sean positivos, negativos y ambiguos, se le dará un tiempo prudencial para analizarlos y discutirlos, llegando a ponerse de acuerdo con su respuesta y explicando el por qué de su selección.

- 2- El profesor plasmará en la pizarra la C- si coinciden con el juicio; la D- si discrepan y la X- de acuerdo, pero quiero agregar otros elementos.
- 3- Se recomienda la utilización de esta técnica al trabajar con la habilidad argumentar.
- 4- Los demás estudiantes del grupo podrán expresar sus opiniones respecto a lo analizado.
- 5- El profesor deberá ir puntualizando y plasmando en la pizarra los juicios válidos.

Utilidad: contribuye a la activación del proceso de enseñanza aprendizaje, a la toma de decisiones, propicia el desarrollo de relaciones interpersonales y la comunicación entre los miembros del grupo, defensa de sus argumentos para corroborar el juicio de partida.

Ejemplo

Al analizar, en la asignatura Economía Política, el impacto de la globalización en el movimiento deportivo internacional se recomienda utilizar los siguientes juicios:

- El deporte actualmente se ha convertido en un negocio tan lucrativo como cualquier otro, generador de super ganancia monopolista.
- La compra de atletas es una amenaza a la identidad nacional y a los principios fundadores del movimiento olímpico.
- Hoy el dinero se ha apoderado del mundo del deporte.
- La globalización neoliberal ha extendido al deporte el flagelo del dopaje, pero gracias a esto se obtiene altos rendimientos deportivos.
- Los equipos que conforman las Grandes Ligas del béisbol estadounidense, están integrados por atletas de todo el mundo.
- La globalización neoliberal ha ocasionado repercusiones negativas en el deporte cubano.

Para la evaluación, el profesor tendrá en cuenta el desempeño individual de cada estudiante y de cada equipo, se utilizarán las variantes autoevaluación, coevaluación y la heteroevaluación.

Actividad 3

Técnica “Buscando la respuesta correcta”

Se recomienda utilizarla para la evaluación y el control del trabajo independiente.

El profesor dividirá el grupo en varios equipos, les entregará una ficha que contiene preguntas relacionadas con el tema analizado en el trabajo independiente, pasado 10 minutos de análisis se iniciará el debate, el profesor irá anotando en la pizarra la respuesta correcta. La participación tiene un carácter competitivo, pero la evaluación es individual. Se felicitará al equipo mejor preparado.

La misma, propiciará la participación activa de los estudiantes en la solución de un problema; el cual se resuelve por el aporte de diferentes criterios de los estudiantes.

Conclusiones

Las técnicas participativas constituyen una herramienta dinamizadora que permite lograr una relación afectiva entre profesor y estudiante, elevar la motivación por la actividad cognoscitiva en los educandos, que sean constructores de su propio conocimiento, que logren una mayor independencia cognoscitiva, obteniendo con ello un proceso de enseñanza -aprendizaje desarrollador. Los referentes teóricos para la utilización de las técnicas participativas en el proceso enseñanza- aprendizaje de las ciencias sociales permitieron elaborar actividades que estimulen el pensamiento, las habilidades intelectuales asociadas a él, así como el debate, la reflexión, la crítica y autocrítica.

Referencias bibliográficas

- Bermúdez, R, Pérez, L. M. (2005). *Aprendizaje formativo y crecimiento personal*. La Habana: Pueblo y Educación.
- González, V. (2001). *Psicología para educadoras*. La Habana: Pueblo y Educación
- García, G. (2003). *Compendio de Pedagogía*. La Habana: Pueblo y Educación
- Labarrere, G. y Valdivia, G. (1998). *Pedagogía*. La Habana: Pueblo y Educación
- Ministerio de Educación (2006). *VII Seminario Nacional para Educadores*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Vygotsky, L. S. (1987). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana: Científico Técnica.